



La vida caribeña en la isla de una isla

NAVARROS GLOBALES

ION STEGMEIER
Pamplona

CARLA Monreal Ciáurriz vive en la isla de una isla. Esta pamplonesa de 23 años reside en Marie Galante, un círculo de tierra de apenas 15 kilómetros de diámetro en medio del Caribe, a una hora en ferry de otra isla mayor, Guadalupe, a la que pertenece. Todo es territorio francés, pero a casi 7.000 kilómetros de París. "Es el paraíso como lo imaginamos todos", define Monreal. Lo curioso es que Marie Galante funciona como la isla vacacional de los guadalupeños, con playas de agua transparente en las que uno no se cruza con más humanos a lo largo de muchos kilómetros de arena blanca y cocoteros. "Nadar con tortugas, hacer snorkel en fondos submarinos increíbles, paseos en barco, estrellas de mar enormes, ballenas... ¡Es un sitio de película", asegura.

Desde los 16 años Carla Monreal ha hecho de todo. Ha sido coordinadora de campamentos de verano, monitora de tiempo libre, ha trabajado en el Restaurante Sarasate que sus padres tienen en Pamplona, como guía turística en San Fermín, profesora en el Glen College, en el Navarra Arena o como especialista de apoyo educativo en el colegio Esclavas del Sagrado Corazón. Hasta que solicitó el programa de Auxiliar de conversación en el extranjero, para mejorar su nivel francés, y escogió la isla de Guadalupe, un sitio que se le antojaba casi utópico. En Marie Galante trabaja como asistente de lengua extranjera con alumnado de 1º de la ESO hasta 2º de Bachiller. Su trabajo consiste en que los alumnos mejoren la expresión oral en español a través de actividades lúdicas.

Los días allí empiezan muy pronto, ya que el calor aprieta. A las 7 horas las clases ya están llenas. Después del trabajo pasa el resto del día en alguna playa. "Normalmente quedo para ver el atardecer con amigos y a las 18 ya es de noche, así que para las 21 el día ha terminado", resume. Esa calma es lo que más le gusta de la isla, junto con la cercanía de la gente. Marie Galante tiene alrededor de diez mil habitantes y todo se conocen. "No existe el turismo de masa, por lo



Carla Monreal Ciáurriz en la isla de Marie Galante, junto a Guadalupe.

CEDIDA

Carla Monreal Ciáurriz

Esta pamplonesa de 23 años vive en Marie Galante, una islita a una hora de la isla de Guadalupe. Allí mejora el nivel oral en español de sus estudiantes de un modo lúdico

que la vida es más auténtica", explica, aunque admite que echa de menos el ambiente de Pamplona: "La vida social, el poder salir a tomar algo o dar un paseo".

El paraíso también tiene inconvenientes. La vida es más cara en Marie Galante que en Guadalupe, que a su vez es más costosa que en Francia. No todos los días se en-



DNI

Nombre: Carla Uxue Monreal Ciáurriz
Nacimiento: Pamplona, 3- XI-1999
Hermanos: Lucas, 25 años, ingeniero industrial del CERN (acelerador de partículas) en Suiza para el CDTI; Cecilia, 20 años, estudia Derecho Internacional en la UPNA; Elías, 16 años, estudia 4º de ESO.
Padres: Roberto Monreal y María del Koro Ciáurriz, dueños del restaurante Sarasate.
Estudios: Hasta 2º de Bachiller en Escolapios Calasanz; 3º ESO en el Collège St. François en Mauleón-Licharre. Grado de Maestra Primaria con mención francés en la UPNA. Erasmus en Pau.

cuentran todos los productos en el supermercado. "Hay lo que hay en los estantes y a veces hay que esperar a que llegue el barco de cargamento para hacer la compra", explica Carla. La gente vive del campo y es austera. Además, hay muchos servicios que no existen, lo que les obliga a trasladarse a Guadalupe, y no es cómodo, porque sólo están conectados por dos barcos al día, a las 6 y a las 16 horas. La mayoría de fines de semana sí que cruza, ya que el resto de compañeras de trabajo está en Guadalupe. "Hacemos excursiones, visitamos cascadas, descubrimos las islas de alrededor... Aquí, el fin de semana o se hace barbacoa en la playa o se va a pescar, o simplemente a tomar el sol un día más", cuenta.

El primer contacto con la gente hace pensar que se trata de gente seria, pero eso cambia en cuanto se mantiene una conversación con ellos, "entonces ya pasan a saludarte siempre y se muestran cercanos", asegura. Es complicado porque hablan criollo, el dialecto de las Antillas, y existe una mezcla importante de acentos entre el criollo y el francés. "Después de unos meses ya te acostumbras, ¡hasta hablas un poco de criollo!", señala ella, que aún está dándole vueltas a lo que hará cuando termine el programa. "Supongo que buscaré trabajo de profesora de francés pero tengo muy claro que volveré a Marie Galante, aunque sea de vacaciones", asevera.

¿Te preguntas cuánto vale tu casa?

PIDE UNA VALORACIÓN

GRATIS y sin compromiso



La inmobiliaria de DIARIO DE NAVARRA

LLAMA E INFÓRMATE
696 003 167 · contacto@dninmo.com